

Una reflexión sobre la FE.

Según leemos en Santiago 2:19 “Tú crees que Dios es uno, bien haces. También los demonios creen y tiemblan”.

La Biblia como Palabra de Dios tiene un doble propósito, guiarnos al cielo y prepararnos para vivir una vida equilibrada en la tierra.

El texto de Santiago está basado en Deuteronomio 6:4. Oye Israel, Jehová el Señor, Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

Los demonios creen que Dios es uno, en esa parte ellos aceptan el Shema, que es el corazón de la fe judía.

Santiago usa este versículo para expresar la dicotomía que se había creado en el pensamiento de la iglesia.

- Los que creían que eran salvos por gracia y que podía seguir con la misma conducta de antes de aceptar a Jesús
- Los que creían que la fe no era suficiente y que las obras eran superiores a la fe.

Santiago trata de establecer el balance entre la fe y las obras.

Por sus frutos los conoceréis, Mateo 7:15, La fe que no causa una modificación de conducta es una fe inútil.

Creer es un verbo de ACCIÓN y de PASIÓN.

La fe que no modifica la conducta, no es fe, es simplemente una creencia, es lo que ocurre con las personas que tradicionalmente dicen que creen en este o aquel santo, pero en nada imitan su fe.

Un cristiano que dice creer una cosa y su conducta es como una burla a lo que dicen sus labios, es una persona candidata a visitar a un psiquiatra por la doblez de personalidad o esquizofrenia. Por esta razón muchos cristiano no pueden desprenderse de la culpa, porque lo que creo y lo que hago está en lucha constante y eso afecta mi vida, y me trae el sentimiento de culpa que entristece y amarga a muchos.

Voy a comentar 5 puntos sobre la fe de los demonios

- Los demonios creen en un solo Dios.
- Los demonios creían que Jesús era el Hijo de Dios. Mat. 8:28-29.
- Los demonios creen en la autoridad de Jesús, Mateo 8:30-32
- Los demonios creen en el poder de Jesús. Marcos 1:24
- Los demonios creen en el juicio final. Mateo 8:28-29.

Hay quien cree que Dios es nuestro “abuelito celestial” y no nuestro PADRE CELESTIAL. Que nos tiene que dar todos los caprichos pero no aplicar nunca la disciplina o el juicio en nuestra vida.

Cada cuál debe decidir, SOY CRISTIANO o NO SOY CRISTIANO, porque es una agonía, es como estar todo el día vestido con una camisa de fuera el confesar yo soy cristiano y no vivirlo.

SER CRISTIANO es confesar a Jesús cómo Señor y Salvador personal, integrar esa fe en nuestra vida y vivirla consecuentemente.

Un cristiano que hace bien a alguien que le paga mal, sólo sufre si no ha integrado en su vida el perdón, cómo dice Jesús “si en el tronco, que es Él, hicieron todo lo que hicieron, que no harán en las ramas”, que somos los creyentes en Él.

Es triste que muchas veces un demonio crea más que algunos cristianos, con la tragedia que la fe del demonio no le sirve para salvarse, porque la ausencia de una conducta adecuada lleva a los demonios a la condenación. Por eso podemos decir que:

SALVA LA FE EXPRESADA EN LA CONDUCTA CRISTIANA.